

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 168: Nuestro Shiba tiene... tantas mamás

Shiba habló.

"...¿Mirar furtivamente?"

Mi hija se retorció como un renacuajo. Mi hija, que no me haría daño ni aunque me la pusieran en el ojo.

Mientras yo estaba perdido en los recuerdos, ella había aprendido a hablar.

—¿Kyah! ¿Qué monada! ¿Qué te parece, hermanito? ¿No es increíble Shiba?



Hwangdo hizo un escándalo, dándome palmadas en los hombros repetidamente.

Shiba parecía inquieta, evaluando mi expresión, y me senté frente a ella, extendiendo mi mano para acariciar la cabeza de mi hija.

Un cabello suave llenó mi mano.

"...¿Papá?"

Me conmovió.

Sentí que no había hecho nada por ella, pero ¿cuándo creció tan bien?

Ella es totalmente un bebé pero incluso podría hablar.

Un bebé que ni siquiera tenía un año hablaba coreano y decía papá... ¿No era un genio del siglo?

Ni siquiera Harvard pudo contener a nuestro hijo, te lo aseguro.

“Papá.”

Shiba me miró sin poder ocultar su inquietud.

Fue porque me vi tan sorprendido que parecí serio.

Me agaché para quedar a la altura de los ojos de Shiba.

“Nuestra hija.”

Sonreí con cara seria y abrí los brazos de par en par.

Entonces, el rostro de Shiba se iluminó y me abrazó suavemente.



“¡Mira~!”

Shiba presionó su cabeza contra mi pecho, frotando su nariz y mejillas vigorosamente de lado a lado.

Sus pequeñas manos agarraron mi cuello y mi hombro.

-¡Destello!

Arriba, hacia el cielo. Más alto.

La levanté hasta que nuestras mejillas se tocaron y Shiba, emocionada, levantó la voz.

¡Papá! ¡Bienvenido de nuevo, bienvenido de nuevo!

“¡Sí, tu papá ha vuelto!”

Mis lágrimas desaparecieron.

Me quité los zapatos y entré en la habitación, continuando la conversación con Shiba.

“¿Cuándo empezó a hablar Shiba?”

"¿Mirar furtivamente?"

Todavía no pronuncia bien las palabras difíciles. Pero... la primera palabra que dijo fue «papá».

“¡Ah, papá!”

Shiba orgullosamente me llamó papá mientras me miraba.

Parecía que estaba más acostumbrada a decir "papá" que "papito". ¿Qué podíamos hacer al respecto? Lo importante era que Shiba me había dicho "papito".



Mira esos ojos verdes esperanzadores llenos de inocencia.

¿Quién podría hablar de maldad inherente al ver a este niño?

Con una sonrisa soleada, susurró “papá”, como si le susurrara a las hojas, a través de su pequeña boca en la que apenas cabía un pulgar.

Sin cambiarme, me acosté en la cama y abracé a Shiba, y ella saltó encima de mí.

Parece que está muy feliz. Solo han pasado tres días.

"Así es."

Pensé que sería muy incómodo. Pero gracias a Shiba, la conversación con Hwangdo continuó con naturalidad.

—La verdad es que Shiba estaba muy molesta. ¿Sabes lo difícil que fue consolarla?

"¿En realidad?"

—Sí. No hablaba ni comía nada y no paraba de... preguntar dónde estaba papá. Pero al verla hablar, quería que lo oyera directamente. Jeje. ¿No es tu hermana la mejor?

“Hwangdo es el mejor”.

Por supuesto, ella no era mejor que Shiba.

—Entonces, ¿Shiba se saltó las comidas hasta ahora?

“...Apenas comió. Comió, pero solo un bocado.”

“¿Es por tu forma de cocinar?”

“...¿Qué tiene de malo mi cocina?”



Hwangdo hizo pucheros como un pato.

Dejé a Shiba en el suelo, riéndome, y rebusqué en el frigorífico de la cocina.

Como sobraban algunos ingredientes, decidí preparar una comida sencilla.

No deberíamos saltarnos las comidas del niño. Me pregunto si está bien, ya que los seres de madera pueden vivir solo de agua. Hermana, ¿qué te gustaría comer?

“¿Me gusta todo lo que hace el Hermanito!”

Pastel de arroz sin tocar por un rato. Carne de res. Un cartón de huevos y una cantidad un poco insuficiente de dumplings congelados para cocinar al vapor.

Consideré hacer tteok-mandu-guk (sopa de pastel de arroz y bolas de masa) cubierta con kimchi.

Es fácil de preparar y es muy rico como comida.

Mientras le ataba el delantal, los ojos de Hwangdo brillaron.

"...Delantal."

Nuestras miradas fijas en el mismo lugar.

Había remojado previamente los pasteles de arroz en agua y separado los huevos en un tazón. Hacía muchísimo tiempo que no sostenía un cuchillo. El recuerdo más reciente de cocinar era de cuando, ocasionalmente, preparaba comida para Hongyeon.

Recuerdo su cara aturdida después de probar mi comida.

Ahora que pensé en ella como alguien a quien ya no podía ver, es algo amargo.



Los mezclé rápidamente con palillos e hice una guarnición de huevo.

Casi al nivel de una persona que vive sola, tararé mientras salteaba la carne.

De repente, sentí un toque suave a mi lado.

"¿Sopa de pastel de arroz?"

Hwangdo miró la estufa de gas y me dio una palmada en la espalda.

"¿No te gusta?"

"Uh-uh~ Me gusta todo lo que hace el Hermanito."

Hwangdo meneó la cabeza coquetamente, su voz llena de afecto.

Shiba estaba en la cocina ahora mismo.

La empujé suavemente y ella infló sus mejillas.

Es extraño, ¿verdad? Comer con mi Hermanito me hace sentir muy a gusto.

Ella continuó hablando.

Detuve mis manos ocupadas por un momento.

"...¿En realidad?"

Sí. Me siento como si hubiera vuelto a mi pueblo. Ya no tengo uno, jaja.

Sonreí una vez más mientras picaba las cebollas verdes.



"¿Es esto un halago?"

¿En serio! ¿Crees que siempre tengo segundas intenciones?

"Sí."

"...Arrestado."

La cocción en sí terminó relativamente rápido.

Sopa de pastel de arroz y dumplings con carne molida, guarnición de huevo y aceite de sésamo. En casa le añadimos bastante aceite de sésamo, pero como es cuestión de gustos, no le puse nada.

Si fuera Baekdo, le añadiría aceite de sésamo, ya que su sabor era muy parecido al mío. Pero Shiba y Hwangdo eran diferentes.

Sopa de pastel de arroz y bolas de masa hervida con kimchi.

Mientras estábamos sentados a la mesa, Hwangdo se llenó la boca de empanadillas.

“¿Eh~!”

Inmediatamente se puso de pie ante el sabor de la comida.

Es igual que cuando estábamos en Dowon. El joven Hwangdo que me seguía llamándome "hermano" era exactamente igual.

Toca, toca.

Mientras miraba el programa de comida de Hwangdo, una mano joven me tocó la rodilla.



"Mirar furtivamente."

¿Eh? Entendido.

Shiba, sentada en mi regazo, esperaba su comida. Como si nunca se saltara una comida, mordió con entusiasmo un dumpling que soplé.

Mastica, mastica.

Después de limpiarle la boca manchada de sopa con un pañuelo, Shiba lloró felizmente.

"¿Está sabroso?"

Enseñar palabras era cuestión de orientación.

Mientras le enseñaba a usar esta frase para momentos como estos, hablando claramente, Shiba tragó su dumpling y sonrió radiante.

"¡Sabroso!"

"Bien."

"¿Bien?"

Le di una cuchara y ahora podía comer sola. Hwangdo, al igual que Shiba, parecía no haberse cuidado bien en mi ausencia, devorando su comida con avidez.

Viéndolos comer en silencio... Shiba se parecía a mi hija, y Hwangdo parecía una querida hermana menor.

A pesar de nuestra compleja relación.

La imagen de Hwangdo, sosteniendo una rama de árbol y sonriendo brillantemente, pasó por mi mente.



¡Edición de febrero! ¡Edición limitada! ¡Kyaa! ¡Hermano es el mejor!

Esta persona que había crecido tanto.

Su pecho notablemente grande debido a su atuendo ligero... el cabello más largo entre las hermanas.

Parecía que el crecimiento del más joven no podía ignorarse.

“Se acerca una función de jardín de infantes”.

Las palabras de Hwangdo me devolvieron a la realidad.

—Ah, ya me enteré. Es obligatorio que los padres asistan.

—Está bien, pero no estaré aquí en ese momento.

Había regresado del retiro, y pronto Cheondo, Baekdo y Hwangdo tendrían que irse debido a sus compromisos. Este bullicioso dormitorio pronto se quedaría solo con Shiba y yo.

Tenemos mucho trabajo por hacer en Dowon. Es hora de volver al trabajo con Roshi, P y Bob.

Ya ha pasado tiempo desde que escuché esos nombres.

Roshi, el hombre árbol que preparaba pociones, P, un locutor de Paprika, y Bob, del árbol Baobab. No he olvidado sus nombres, ya que una vez dependimos el uno del otro junto con Sansuyu.

—Entonces, ¿qué vas a hacer? ¿Planeas llevártela sola?

“Habíamos planeado ir juntos con Dallae”.

—Eh... ¿Una compañera de clase? No me digas, ¿tu novia?

"Así es."

Hacer clic.

La cuchara se detuvo.

Antes de que Hwangdo pudiera reaccionar, agregué rápidamente.

“.....Hermanito, ese es-”

“Por supuesto que también eres novia.”

“.....¿Eh?”

Hwangdo, con los ojos bien abiertos, se quedó sin palabras, congelada como si el tiempo se hubiera detenido.

—¿Yo, yo? ¿Yo era la novia de mi Hermano Menor?

"Sí."



Respondí mientras acariciaba la cabeza de Shiba.

Nuestro Shiba... tuvo muchas mamás.

Lamento haber sido un padre tan pésimo.

¿No te gusta? No pienso soltarte.

Es cierto que volver a ver al joven Hwangdo fue extraño.

Pero ahora es demasiado tarde para echarse atrás.

“.....Eh.”

“¿No habíamos resuelto esto antes?”

“Eso, eso fue algo que dije en el momento... pensé.”

“De todos modos, así es.”

**¿Eh, en serio! ¿Por qué se ha vuelto tan astuto mi Hermanito?
Pareces un viejo viudo.**

Lee Seyeong dijo exactamente lo mismo.

No tenía intención de retractarme de mis palabras.

**Incluso si Baekdo o Cheondo estaban despiertos dentro de
Hwangdo, era necesario que lo supieran.**

“.....”

**Hwangdo, sorprendida por mis palabras, dejó de comer su
sopa de pastel de arroz y dumplings favorita y se abanicó
repetidamente su cara enrojecida.**

"...Playboy."



“Eso es un poco...”

No salía con nadie en secreto. Y, siendo sincero, ¿no fue Hwangdo quien me animó?

La responsabilidad debería recaer en Hwangdo, no en mí.

Estoy seguro de que puedo ser un pilar de apoyo y manejar bien las tareas del hogar si me lo piden.

¡Madre mía! ¡Novia, novia! ¡Cuántas ya?

“.....”

Lee Seyeong, Jin Dallae... Hwangdo.

Ah, cierto, y Byeol.

Eso hizo cuatro.

Sentí que me iba a empezar un dolor de cabeza.

"Pulpo."

"Aún no hemos llegado allí."

"Lo llenarás pronto."

¿Cuántas patas tenía nuevamente un pulpo?

¿Ocho? Ah... seguro que no.

Hwangdo, fingiendo estar serio, extendió sus dedos.

“Hermanito, ¿debería hacer una predicción?”

“¿Qué predicción?”



“Cuando yo, Cheondo y Baekdo regresemos después de terminar nuestro trabajo... para entonces, el Hermano Menor tendrá al menos seis novias”.

¿Dos más?

Eso es poco probable.

Ya tenía mucho que hacer... No es posible agregar más mujeres.

Especialmente porque no había mujeres que agregar sin Baekdo o Cheondo.

“Estoy seguro, incluso podemos apostar por ello”.



La seria declaración de Hwangdo me hizo acariciar mi barbilla.

Mientras continuaba acariciando a Shiba con una mano, hablé en voz baja.

Trato.

"¿Cuánto está en juego?"

“...Si gano, tendrás que abrazarme todos los días durante una semana”.

Sonaba como algo que Hwangdo desearía.

Pero una semana me parece un poco excesivo... ¿no fue exagerado?

Confianto en las habilidades mejoradas del demonio lujurioso.

"Si gano."

“Puedes abrazarme durante una semana”.

“...??”

¿Qué fue esto? ¿Una apuesta milagrosa?

"Jejeje. ¿En serio?"

Jejeje. ¿No es bonito que los hermanos se reúnan, sobre todo porque nos cuesta encontrarnos...? ¿Es demasiado pedir? Solo entre amantes. ¿No podríamos crear recuerdos tiernos?

Como si la fluidez fuera la clave, la dulce voz de Hwangdo se derritió en mi oído.

Si esa es la petición, entonces sí.

Podría complacerte muchas veces.

Con cuidado, después de tomar un sorbo de agua, abordé el tema con Hwangdo.

“Lo discutiremos más tarde, durante la cena.”

“Todos los niños están durmiendo.”

Baekdo y Cheondo se habían quedado dormidos. Hwangdo vino a buscarme.

Después de acostar a Shiba, seguí a Hwangdo en silencio a la cocina.

“...Entonces, ¿qué es?”

“Tengo un favor que pedirte.”



Vestido con ropa interior que revelaba bastante, Hwangdo se acercó con el rostro ligeramente sonrojado.

La anticipación en esos ojos era tan evidente que podía verse desde lejos.

Especialmente el aroma de los melocotones.

Es una fragancia tan potente que podría marear si se inhala durante demasiado tiempo.

“¿Hace tiempo que no hacemos esto?”

"¿Quieres?"

Ya me hice ilusiones. Jeje.



Mientras mis dedos recorrían su zona entre las piernas, un leve gemido se le escapó.

"Ah."

Mis dedos se mojaron rápidamente.

Al llevarme los dedos a la nariz, el fuerte aroma a melocotón era inconfundible.

Sería tentador seguir adelante y hablar más tarde, pero... Shiba estaba aquí, así que no es posible.

Tenemos a nuestra hija aquí. No es apropiado.

“¿Deberíamos ir a un motel?”

“Y lo más importante, ¿cuál es el favor?”

En cierto modo, está aprovechando la situación.

Pero aún así...era necesario.

Las tres hermanas de los melocotones, desaparecieron de mi conocimiento del futuro.

Cheondo, Baekdo y Hwangdo desaparecieron de mi lista de contactos, dejándome sin poder comunicarme con nadie.

Lllamarlo desaparición no era suficiente. Se trata más bien de no saber cuándo y dónde encontraron la muerte.

'...Sansuyu.'

Al final fui el único que pudo evitarlo.

Doblé suavemente la cintura de Hwangdo con mi mano.

"Hermana."

"Sí, sí... Hermanito."

¿Puedes decirme con detalle dónde estarás y qué harás a partir de ahora? Sin que el maestro lo sepa. Sería útil que también pudieras marcar las coordenadas.

Para poder encontrarlos en cualquier momento.

Debido a que Cheondo tenía un fuerte sentido de responsabilidad, nunca divulgaría nada, incluso si algo sucedía.

Baekdo respetaba a Cheondo, así que si Cheondo lo deseaba, tampoco compartiría ese secreto conmigo.

El único que podía informarme sobre esto era Hwangdo.

Aunque los secretos se guardaban por alguna razón, a veces había que desenterrarlos uno mismo.



"¿Por qué entonces?"

"Simplemente, no es nada importante."

Hay una razón detrás de esto.

Incapaz de admitir que podría morir en el futuro, abracé en silencio a Hwangdo, presionando mi peso sobre su cuerpo como para protegerla por completo.

"¿Hermanito? ...Ah."

La mano que sostenía la espalda de Hwangdo temblaba ferozmente.

No por el peso, sino... por la mano, cansada por la ansiedad.

Los síntomas que persisten desde el pasado pueden resultarme familiares, pero para Hwangdo, mi condición podría haber parecido significativamente debilitada.

"¿Qué ocurre?"

Cambemos el futuro y vivamos más cómodamente.

A este ritmo podría empezar a quedarme calvo.

Tengo algo que hacer. No puedo contárselo a mi hermana.

¿En serio? Parece que mi Hermanito tiene mucho en qué pensar.

Después de una larga pausa, Hwangdo finalmente logró hablar.

—Sí, sí, lo entiendo. Hermanito... No, como es una petición de un amante, no puedo negarme. No es para tanto.



Dónde ir y qué hacer.

Sólo hablando de eso.

Creí que sólo eso ayudaría significativamente a cambiar el futuro.

La única persona a la que no podía controlar ahora mismo era nada menos que el Maestro. Porque era Cheondo.

"Entonces, ¿es hora de tener sexo ahora?"

¿Debería haber un intercambio! ¿Qué? ¿Tengo que pagarte con mi cuerpo?



Dije débilmente, mi voz quebrada.

"Sí."

Incluso si es una petición, ¿debo corresponderla con mi cuerpo?

¿Estaba yo en una posición tan miserable?

Aunque dijera eso, nada cambiaría.

Hoy también iba a estar seco y retorcido.

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan